

Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

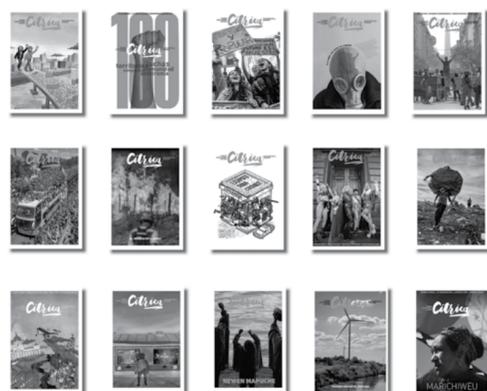
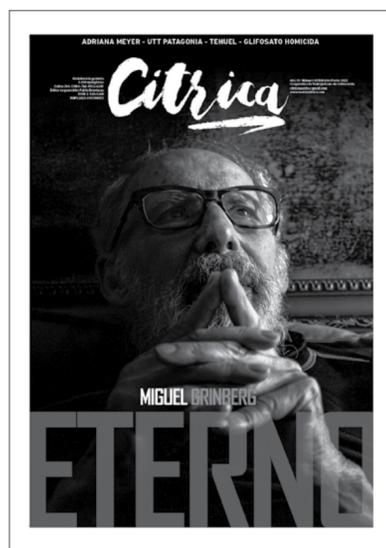
¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



El mercado se apropió de Argentina

 Por Gervasio Muñoz*

La Ciudad de Buenos Aires obviamente es la ciudad del negocio inmobiliario, pero no es muy diferente a lo que sucede en Rosario con ese mismo negocio inmobiliario, en Bariloche con las tierras públicas para grandes complejos hoteleros o en Tierra del Fuego con los alquileres temporarios en dólares a través de AirBNB. El mercado se ha apropiado de toda la Argentina y el Estado se ha ausentado de toda la Argentina.

Después, algunos lo dicen más o menos abiertamente que otros: el jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, lo puede decir más abiertamente que el gobernador de Tierra del Fuego, Gustavo Melella, pero la realidad es que el Estado se retiró tanto aquí como allá. Y la Ley de Alquileres era eso. Para el Estado, la Ley de Alquileres acarrea un problema enorme: es que obliga a controlar su cumplimiento, a elaborar un índice para todo el país, obligaba al Estado nacional a hacerse cargo de un tema y un drama tan central como es el alquiler de vivienda y a regular de vuelta el precio de los alquileres, algo que no se hacía desde la dictadura.

Todo eso es lo que el Congreso necesitaba terminar y está terminando. Y preocupa mucho más que lo haga con la complicidad, al menos en la Cámara de Diputados, del ex Frente de Todos, que tuvo 13 diputados ausentes que garantizaron la mayoría de la oposición.

La vivienda en Argentina está dolarizada. Y el mercado inmobiliario pretende una rentabilidad en dólares en un país donde se cobra en pesos. Por eso este mercado es tan fanático de la candidatura de Javier Milei: después se va a arrepentir, como sucede siempre.

Y aunque no les guste a quienes se fanatizan con el mercado, hay que tenerlo muy presente: quien garantiza el precio del alquiler siempre es el Estado. ¿Por qué? Si una constructora construye un edificio en Palermo, lo hace en pesos y apenas lo termine, todo cotiza en dólares. El Estado hizo las veredas de ese edificio, brinda la seguridad que en Palermo es mejor que en Lugano, garantiza un transporte mucho mejor que el de otros barrios como y por lo tanto lo que se cobra de alquiler se cobra en función de eso: de los servicios que te provee el Estado. Esos servicios no se pagan con el dinero de esa constructora, sino con los impuestos de una Ciudad en la que el 40 por ciento de su población alquila. El Estado, además de garantizar el negocio, lo que tiene que garantizar es que ese precio del alquiler lo puedan pagar quienes habitan la Ciudad de Buenos Aires. ☹

* Presidente de la Federación de Inquilinos Nacional.

JULIETA LASO

“La música latinoamericana está en mi ADN”

UNA DE LAS CANTORAS MÁS DESTACADAS DEL PAÍS NOS HABLA DEL CAMINO ARTÍSTICO QUE LA LLEVÓ A LA MÚSICA, SU ENCUENTRO CON EL TANGO Y SU PASO POR LA ORQUESTA FERNÁNDEZ FIERRO. CHARLAMOS DE SU AMOR POR EL NORTE ARGENTINO, LA ACTUALIDAD POLÍTICA Y LA LUCHA DEL PUEBLO JUJEÑO.

Por Estefanía Santoro / Fotos: Rodrigo Ruiz

Julietta Laso es de esas cantoras con una voz inconfundible y una impronta en el escenario que hace que no le puedas sacar los ojos de encima. La jerga del tango se le cuelga cuando habla. “No tenía tiempo para otro berretín más”, dice, refiriéndose a la primera vez que se animó a cantar, después de no hallarse en la actuación, disciplina artística que estudió desde los nueve años. También tomó clases de percusión, cumbia y vallenato en Colombia.

Sonríe cuando habla de sus mentores y mentoras; es una eterna agradecida a esxs que le abrieron paso al mundo del tango y que, con gran acierto, supieron fortalecer a una de las mejores voces del país. Julieta ya recibió dos premios Gardel y hoy bucea en nuevos ritmos, en su último disco se aleja del tango e interpreta canciones del folklore latinoamericano

Porteña y arrabalera: “Negra, vos tenés que cantar”

Se define como una chica de barrio. Nació en Boedo, también pasó por Paternal y Villa Luro. Aunque en casa familiar no se escuchaba tango, Julieta tiene desde chica pasión por la música. Cuenta que de pequeña una vez oyó a Tita Merello cantar y se enamoró. La imitaba y empezó a acercarse al tango cuando todavía era una adolescente. Confiesa que nunca imaginó que iba a convertirse en cantora. Solo entonces usaba su voz como un complemento para la actriz que deseaba ser. Una tanto desilusionada y sin poder alcanzar el éxito que quería, ingresó a un grupo de teatro antropológico, donde las cosas no se dieron como esperaba, eso la deprimió. En la última obra en la que participó el encargado de la dirección musical y cantautor uruguayo, Alejandro Balvis, la escuchó interpretar una canción y le dijo: “Negra, vos tenés que cantar”.

Nahuel Rucio, compañero de Julieta en esa obra, la llevó a cantar la milonga Orsay. Allí conoció al pianista y compositor Julian Peralta, quien después de escucharla se acercó y le ofreció grabar algunos temas.

“A la semana siguiente aparecieron los muchachos del Cuarteto La Púa y empecé a ir a esa milonga todos los jueves. Me busqué una maestra de tango, que es Beatriz Muñoz, quien me acompaña desde hace más de 10 años, y me puse a estudiar porque yo no sabía cantar”, cuenta Julieta recordando las largas noches de jueves que esperaba ansiosa a que el reloj marque las tres de la mañana, hora en la que empezaban

las zapadas, para cantar el tema que tanto había practicado en la semana.

ADN latinoamericano

En 2010 Julieta publicó su primer disco solista. En Tango Rante interpretó clásicos del tango y la milonga junto a un trío de guitarras. Durante cuatro años grabó discos sin ver un peso, algo que le sucede a muchxs artistas que trabajan de manera autogestiva, hasta que en 2013 la llamó Yuri Venturini, bandoneonista y músico de la Fernández Fierro, para que formara parte de la orquesta, lo que reconoce como una experiencia que la hizo crecer a pasos agigantados.

En las giras con la Fernández Fierro, Julieta conoció a Aldo Enrique Asenjo Cubillos, más conocido como El Macha, cantautor y guitarrista chileno, líder de las bandas Chico Trujillo, La Floripondio y Bloque Depresivo, con quien forjó una hermandad. Durante el final de la pandemia, Macha la invitó a cantar con Bloque Depresivo, Julieta le dijo que su sueño era que él produjera uno de sus discos y así salió Pata de Perra, su nuevo álbum, en el que trabajaron durante tres años. En Pata de Perra Julieta se aleja del tango para sumergirse en el folklore latinoamericano donde, entre otros temas, interpreta una versión muy argenta de la famosa canción de Edith Piaf “Non, je ne regrette rien” (No me arrepiento).

¿Cómo te sentiste con el cambio de género musical?

Lo tuve que trabajar bastante, pero la música latinoamericana está en mi ADN. El vals peruano y toda esa música la canto desde hace años, está muy adentro mío, pertenece a mí universo, fue como encontrarme con una parte mía.

¿Qué planes tenés a corto plazo, después del lanzamiento del nuevo disco?

Es un disco con el que quiero recorrer todo lo que se pueda de Latinoamérica, que es el continente que a mí más me interesa, y seguir por el camino del folklore latinoamericano. Este disco es algo que me hace muy bien y es todo lo contrario a Cabeza Negra, que era telúrico y trágico, este disco es más danzarín y festivo.

“Estoy muy atenta a todo lo que está pasando en Jujuy. Hay un blindaje mediático muy grande y un racismo que está solapado”

El Norte como norte

Su deseo de irse a vivir a Salta, junto a su pareja, la directora de cine y guionista Lucrecia Martel, la llevó a tener que abandonar ese gran amor que fue la orquesta y comenzar su carrera solista. En 2018 salió Martingala, su segundo disco, y tres años después vio la luz su tercer álbum de estudio titulado La Caldera. “Cuando me fui a Salta le dije a Yuri: ‘Nos volveremos a encontrar pronto y haremos un disco juntos’, y así sucedió el año pasado. Cabeza Negra fue un reencuentro musical muy deseado con él”, asegura.

¿Cómo elegís el repertorio de tus canciones?

En todos los discos busco que haya canciones nuevas de compositores de ahora, trabajo mucho con Lucio Mantel, Diego Bayardo, Lisandro Echevarría, temas de Palo Pandolfo, un montón de Lele Angeli y el Tape Rubín, también Leda Valladares. Siempre elijo junto al productor de cada disco canciones nuevas, clásicos o reversiones. Yuri tuvo unas ideas maravillosas para el repertorio de Cabeza Negra, hay una canción tremenda de Horacio Guarani, quien fue muy ninguneado y por eso yo no tenía idea de la obra increíble que tiene como compositor. En el caso del disco Pata de Perra con Macha, él también propuso muchas canciones chilenas antiguas que yo no conocía. Además, me interesa mucho la parte política, siento que, por ejemplo, Cabeza Negra es un disco súper político y que las letras de las canciones también lo son.

Fuiste premiada con dos premios Gardel. ¿Qué sentís?

Es un reconocimiento muy hermoso, lo agradezco un montón, estoy muy feliz de que Cabeza Negra haya ganado ese premio porque es un disco atípico, un poco audaz en su formación y también por La Caldera. Son reconocimientos que ayudan al trabajo porque en esto es difícil sostenerse económicamente. Cualquier reconocimiento ayuda un poco a sostener proyectos solistas como el mío, donde hay un sacrificio muy grande y muchas veces no dan los números o te frustras un montón y tenés que seguir teniendo fuerzas.

¿Con qué te encontraste cuando te fuiste a Salta?

Siempre tuve un amor particular por el norte argentino, por todo eso que ahí sucede, por el contacto con las comunidades, vivir ahí me hace muy bien. Quisiera que sea más tiempo allá y no tanto acá, pero mi trabajo pasa mucho por Buenos Aires. Estoy feliz por la diversidad cultural que hay, la Mariana Carrizo, que es una gran



Perfil

Sobre Julieta

Laso es cantante, intérprete y actriz. En 2010 lanzó su primer disco solista, *Tango Rante*, en el cual interpreta clásicos del tango y la milonga junto a un trío de guitarras. Entre 2013 y 2018 fue cantante de la Orquesta Típica Fernández Fierro, referente del nuevo tango argentino. Con su segundo disco solista, *Martingala* (2018), fue nominada a los Premios Gardel como Mejor Cantante Femenina de Tango. Obtuvo ese premio por su tercer álbum, *La Caldera*, y su cuarto, *Cabeza Negra*, un trabajo conceptual que por la complejidad de la interpretación, el repertorio y la instrumentación inaugura un nuevo género musical en el que conviven mezcladas la copla y el tango.

amiga, me lleva por los festivales de folklore que me enloquecen. Hubiese querido nacer en provincia, no en Buenos Aires.

Estuviste acompañando la lucha del pueblo jujeño. ¿Que reflexión hacés después de tantos meses de resistencia?

Si, es muy triste lo que está pasando. Noto mucho el porteñocentrismo que hay, que es obvio, siempre fue así, pero lo veo mucho más cada vez que vuelvo. Cuando estás allá las noticias hablan de acá y allá todos saben qué pasa acá, pero acá nadie sabe qué pasa en Jujuy. Yo estoy muy atenta a todo lo que está pasando en Jujuy. Hay un blindaje mediático muy grande y siento que es muy poco lo que puedo hacer. En principio, lo que hago es visibilizar ciertas cosas que, por el colonialismo y el enorme racismo que tiene este país, no se quieren ver. Acá hay un racismo que está solapado.

¿Estuviste en las protestas?

Estuve en el corte de Purmamarca justo cuando desalojó la policía de (Gerardo) Morales y prendieron fuego toda la mercadería que tenían las comunidades. Es muy fuerte escuchar la determinación que tienen, creo que hay que aprender un montón de ellos y acompañar como se pueda, aun sabiendo que el Tercer Malón sigue en Buenos Aires y parecería que a nadie le importa. Estamos en una época realmente muy difícil de transitar.

¿Qué pensás del momento político que estamos viviendo con el avance de la ultraderecha?

Estoy amargada, es difícil mantenerse distante de lo que está pasando, es imposible. Entiendo el enojo de la gente, yo también estoy enojada, pero no voto a Milei por eso, voto a la izquierda. Sinceramente no me esperaba esos resultados de las elecciones, pero ese enojo es totalmente entendible. Sé que esto es transversal, está pasando en todo el país.

Yo no quiero tirar unos mensajes de mierda tampoco, perdón, pero no estoy en un momento optimista. Siento que va a haber que salir a la calle más que antes. Siento que se está derrumbando un velo de las clases medias y que todavía tarda en llegar la información de que está todo podrido. Creo que nadie está de acuerdo en que este gobierno tiene que seguir, mucho menos que vuelva el macrismo. Ojalá todos votáramos a la izquierda, pero no va a pasar.

¿Hablaste con personas del norte sobre las

elecciones?

Sé que muchas comunidades votaron a Milei y también sé que está muy difícil salir a militar, pero tenemos que volver a las calles porque si no está esa cosa de hacerle el juego a la derecha que es ‘de esto no hay que hablar, de Jujuy tampoco y del FMI tampoco porque le hacés el juego a la derecha’; y bueno, mirá a dónde estamos ahora. Además de enojada, estoy angustiada porque la realidad es dura. Se habla de defender los derechos cuando está todo el mundo con dos trabajos, todo informal, aumenta todo, pero no suben los salarios... ¿Cuáles son los derechos de los que hablan?

El negro es el color con el que Julieta se viste arriba y abajo del escenario. Negro, como su cabellera. Durante la entrevista, juega con un rodete improvisado y se queja de los días de humedad. Se suelta el pelo, lo mueve de un lado a otro, lo vuelve a atar; despliega una sensualidad que, tal vez, desconoce. Y nada de berretines, nos regala una sonrisa más. ☺



De Ushuaia a La Quiaca, la odisea de alquilar

CON LOS ALQUILERES A PRECIO DÓLAR Y AL RITMO DE LA INFLACIÓN, SI EL CONGRESO MODIFICA LA LEY SERÁ IMPOSIBLE PAGAR UNA RENTA EN ARGENTINA. LAS VOCES DE QUIENES PADECEN LA CRISIS HABITACIONAL, LA ESPECULACIÓN INMOBILIARIA Y LA AUSENCIA DEL ESTADO.

Por Estefanía Santoro

El miércoles 23 de agosto en la Cámara de Diputados se aprobaron dos modificaciones a la actual Ley de Alquileres (Ley 27.551). Las reformas, que deberán debatirse en la Cámara Alta, proponen volver a los contratos de dos años de duración con actualizaciones de precios cada cuatro meses, según un índice o una combinación de índices acordados entre las partes involucradas. Un acuerdo que se realiza en condiciones completamente desiguales entre quienes ofertan sus

inmuebles y quienes necesitan un hogar donde vivir.

La reglamentación vigente establece un plazo mínimo de contrato cada tres años y actualizaciones anuales. También se disolvería el Índice para Contratos de Locación (ICL), que toma en partes iguales las variaciones mensuales del Índice de Precios al Consumidor (IPC) y de la Remuneración Imponible Promedio de Los Trabajadores Estables (RIPTE) para establecer el porcentaje.

"La Ciudad de Buenos Aires obviamente es la

ciudad del negocio inmobiliario pero no es muy diferente a lo que sucede en Rosario con el negocio inmobiliario, en Bariloche con las tierras públicas para grandes complejos hoteleros o en Tierra del Fuego con los alquileres temporarios en dólares. El mercado hoy se ha apropiado de toda la Argentina y el Estado se ha ausentado", asegura Gervasio Muñoz de la organización Inquilinos Agrupados, desde donde luchan por la defensa y la ampliación de los derechos de las personas que hoy no tienen otra opción que alquilar una vivienda.

El acceso a la vivienda es un drama nacional

Eliana es de El Hoyo, Chubut, vive en el mismo lugar desde 2016 y hace unos pocos meses tenía un contrato de dos años que se ajustaba cada seis meses, pero todo cambió: "Desde que empezó el año el dueño nos viene ajustando cada tres meses. Arrancamos pagando cuatro mil pesos en 2016 y hoy estamos pagando 65 mil pesos. Soy docente de nivel inicial en la provincia peor paga del país. Ni siquiera llegamos al sueldo testigo que fija el Ministerio de Educación Nacional. Si seguimos así, no sé a dónde voy a vivir", cuenta.

"Soy arquitecta y trabajo en un estudio como monotributista, tengo categoría social, ni siquiera puedo entrar en la categoría más baja. Estoy intentando alquilar desde junio y se me caen todos los contratos, tengo una garantía propietaria de la misma ciudad y cinco recibos de sueldo. Igual se me caen", dice Floren desde Rosario, provincia de Santa Fe, y agrega: "Acá están esperando ver qué pasa con la ley."

En Bariloche, el dueño de la casa donde Lucía vive hace más de cinco años con su pareja se negó a renovarles el alquiler porque va a destinar esa casa al turismo y les dio un plazo de un mes para encontrar un nuevo lugar. "Encontramos una casa carísima, pero decidimos darle para adelante. El dueño nos propuso un contrato a dos años con un 60% de aumento anual, un mes por adelantado y dos de depósito. El contrato nunca llegó, además decidí hacer aumentos trimestrales y luego nos dijo que en marzo nos cobraría en dólares. Como rechazamos el acuerdo, ahora no quiere devolver el depósito porque, según él, nos estábamos yendo antes de término. Todo es una locura. En grupos de facebook hay familias desesperadas, gente con trabajo formal viviendo en camping y muchos que se van, a pesar de haber nacido acá, por no conseguir alquiler".

"Somos una pareja de dos chicas y vivimos con dos niños", cuenta Kar, "Trabajamos de lo que se puede. Necesitamos tres mil pesos por día solo para comer y el alquiler subió de 42 mil a 80 mil pesos. Cada vez nos atrasamos más en el pago. Tenemos miedo de que llegue el momento de no poder pagarlo", dice Lucía. La población LGBTIQNB+ sin un empleo formal es especialmente discriminada al momento de acceder a un alquiler, la pandemia agrava

la situación económica de la comunidad, siendo travestis y trans lxs más afectadxs.

Buenos Aires, la ciudad de la especulación

Un informe de Dirección General de Estadística y Censos porteña (DGEYC) reflejó que los alquileres en la Ciudad de Buenos Aires escalaron hasta 141,1% interanual en el segundo trimestre del año, con una caída del 48,6% y una triplicación de los contratos en dólares, algo prohibido por la ley vigente.

Romina nació en Mar del Plata, se vino a la Ciudad de Buenos Aires para encontrar mejores ofertas laborales, pero el escenario no es el mejor: "Acá los propietarios tienen una política totalmente excluyente: te alquilan en dólares cuando todas las personas cobramos en pesos. No tiene lógica que tengamos que deci-

las villas y barrios periféricos de la Ciudad de Buenos Aires están totalmente fuera de la ley de alquileres, sin embargo, los precios allí también son irrisorios. En Constitución una pieza con baño y cocina compartida puede llegar a costar 140 mil pesos mensuales.

Ivana Pérez vive en una habitación de 4 por 4 con su hijo de 12 años y su marido en Monserrat, por la que paga 40 mil pesos. "No estamos cómodos, compartimos con otras personas el baño, la cocina y los pasillos. Es lo único que conseguí cerca del colegio y de los hospitales, por si tenemos alguna emergencia. Me acaban de despedir de mi trabajo y mi marido hace Rappi. Apenas nos sobra la plata para darle de comer a nuestro niño. Si las cosas siguen aumentando de esta forma no voy a poder seguir pagando el alquiler y vamos terminar en situación de calle. Es muy angustiante esto."

Las personas que habitan en hoteles, pensiones y villas con contratos informales son las grandes ausentes del debate de una nueva ley de alquileres. La crisis inflacionaria que atraviesa el país, sumado a la informalidad laboral sin ingresos fijos que transitan estas personas, las deja al borde de vivir en la calle. Las familias con hijxs se encuentran en una situación desesperante: encontrar un alquiler que acepten niñeces es una misión casi imposible. Estas familias, en muchos casos, son monomarentales, donde son las mujeres jefas de hogar el único sostén económico.

Celeste vive en Lanús, en el sur del conurbano bonaerense, y está en

una situación crítica: "Somos dos adultos y dos niños. El dueño no quiere renovar. Nos dieron un mes para irnos y estamos buscando desesperados un alquiler que podamos pagar. Con la ley de alquileres debatiéndose, hay poca oferta, y los que hay te arruinan. Estoy hablando con mis padres sobre la posibilidad de volver a mi pieza de adolescente, pero está vez con toda mi familia. Estamos tristes y angustiados porque ya no hay salida y menos con la mala situación económica que estamos viviendo."

El martes 29 de agosto en la comisión de Legislación General del Senado, el oficialismo planteó que no estaba de acuerdo con las modificaciones aprobadas en Diputados y convocó a las organizaciones inquilinas y al sector del mercado inmobiliario para un debate en comisión, antes de que la discusión llegue al Senado. Por ahora, la ley que protege a lxs inquilinx sigue vigente. ✪



dir si alquilar o comer. Lo único que conseguí fue un alquiler compartido con un desconocido, a un precio altísimo. Era eso o hipotecar mi vida en una ciudad facista como Mar del Plata y con un índice de desempleo altísimo".

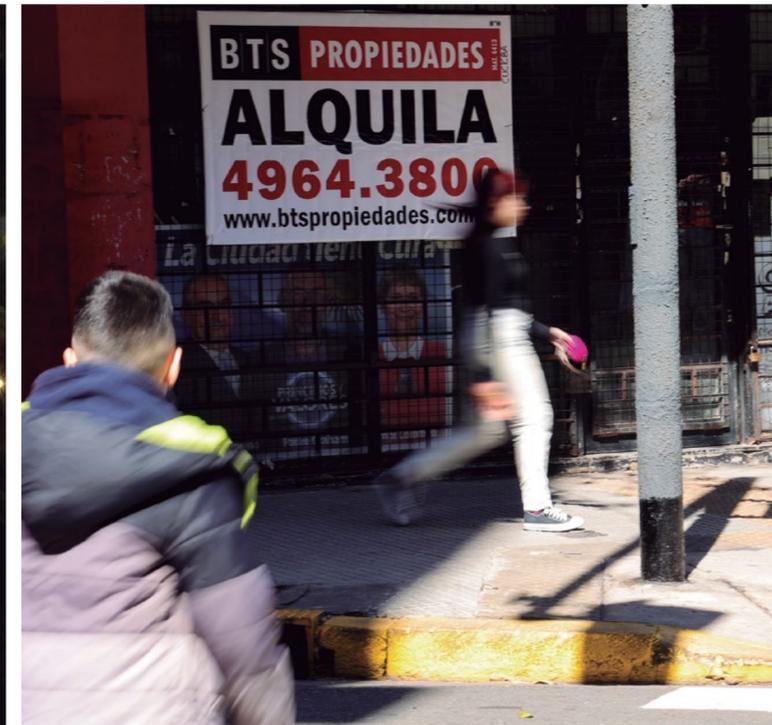
De acuerdo a un trabajo realizado en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y la Universidad Nacional de San Martín (Unsam) el 32% de las personas encuestadas destina "más de la mitad de su salario para pagar el alquiler" y "el 63% de las personas que alquilan están endeudadas, ya sea con familiares, amigxs o entidades financieras". Datos y más datos que confirman la realidad: mantener un alquiler cada vez cuesta más.

Al margen de la ley

Los alquileres en hoteles, pensiones y piezas en

Por **Matías Rodríguez** / Fotos: **Rodrigo Ruiz**

MATÍAS RODRÍGUEZ ES PERIODISTA, TRABAJA EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA Y TIENE OTROS EMPLEOS QUE FACTURA APARTE. SIN EMBARGO, NO PUEDE ALQUILAR UN MONOAMBIENTE EN NINGÚN BARRIO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. TAMPOCO EN EL PRIMER CORDÓN DEL CONURBANO BONAERENSE. CUANDO "EL DRAMA DE ALQUILAR" LLEGA A TU VIDA Y SE CONVIERTE EN UNA HISTORIA EN PRIMERA PERSONA.



Movilidad social descendente: o buscar **alquiler** en Buenos Aires

Para este juego se necesitan sillas resistentes. Se colocan todas las sillas formando un círculo con los respaldos hacia dentro. Los jugadores están de pie delante de ellas, excepto una persona que controla la música. Se coloca siempre una silla menos que el número de personas que estén jugando o dando vueltas. Cuando empiece a sonar la música, los jugadores deben girar alrededor de las sillas siguiendo el ritmo. En el momento que para la música, cada persona intentará sentarse en una de las sillas. Quien se queda sin silla pierde. Entonces se retira una silla, se recompone el círculo y vuelve a sonar la música. Se repite el juego hasta que la última ronda se hace con una sola silla y dos jugadores.

Esto dice Wikipedia sobre el Juego de las sillas. No me acordaba cómo se llamaba, pero fue en lo primero que pensé cuando inicié mi búsqueda para alquilar en Buenos Aires, después de una separación, en medio de la polémica por la Ley de Alquileres y luego de que un tipo que dice que va a eliminar nuestra moneda y el Banco Central ganara las PASO. Es un juego cruel, de sobrevivencia, una especie de darwinismo habitacional.

De repente se apagó la música,

hay quienes ya estaban acomodados, hay quienes fueron ayudados por los padres, hay quienes se construyeron una piedad en el fondo o en la terraza y muchos, muchísimos, quedamos parados y en silencio.

Datos, no opinión

El 23 de agosto se aprobaron en Diputados dos modificaciones a la actual Ley de Alquileres. Los cambios, que ahora se están discutiendo en el Senado, proponen volver a los contratos de dos años de duración con actualizaciones de precios cada cuatro meses, según un índice o una combinación de índices acordados entre las partes involucradas. Es decir, entre un propietario y alguien que está buscando dónde vivir: una relación totalmente asimétrica.

Un informe de la Dirección General de Estadística y Censos porteña describió que los alquileres en la Ciudad de Buenos Aires treparon hasta 141,1% interanual en el segundo trimestre de 2023. Además hay un crecimiento del 300% de la cantidad de alquileres en dólares. Algo que supuestamente está penalizado por la ley vigente.

Según un relevamiento de Reporte Inmobiliario, la oferta de departamentos cayó casi un 10% en el último mes. La consultora indicó que sólo hay 928 inmuebles que se ofrecen para la modalidad del al-

quiler en toda la Ciudad de Buenos Aires. Los monoambientes alcanzan un total de 186 unidades. Según cálculos del gobierno porteño, hay casi 500 mil personas que alquilan en CABA.

*Migueletes 900
Departamento en alquiler en Palermo Hollywood.
USD 600
+ \$15.000 expensas*

Bueno, es en Palermo y a estrenar. Seguramente se pueden encontrar precios más sensatos.

*Av. Independencia 1600
Departamento en Alquiler en Monserrat, Centro
IMPECABLE! Monoambiente dividido!*



*Balcón con vista abierta!
Muy luminoso!
Todo luz y sol!
\$ 300.000
+ \$38.000 expensas*

Mirar a la pensión con otros ojos

Cuando empecé a encontrarme con estos anuncios me di cuenta que encontrar departamento iba a ser una carrera de largo aliento. Atrás empezaron a quedar mis objeciones. Mis "nuncas". Iluso, decía y pensaba que nunca me iba a ir de Capital y que nunca viviría en un lugar donde tuviese que compartir baño o cocina. "Ya tengo 35 años, no estoy para cosas de estudiante universitario que llega a la gran ciudad y no le importa demasiado las condiciones de existencia. Soy mañero, no puedo compartir nada

con desconocidos y menos recién separado. Necesito un espacio para procesar, para estar solo", repetía a quién tuviese la tarea samaritana de escucharme.

Soy periodista, trabajo en Perfil y cobro 200 mil pesos. "Es verdad que el sueldo es malo, pero estoy en blanco, eso en algo tiene que ayudar para conseguir alquiler", me decía.

*Gral M Soler 3500, Piso 1
Departamento en Alquiler en Recoleta, Barrio Norte
USD 250.
+ \$29.000 expensas. 37 m² Cubierta. 40 años. 1 baño.*

*Alquiler Departamento Monoambiente en Barrio Norte.
Piso 1° al Frente. Balcón muy Luminoso. Recién pintado.
Cocina y Baño completo. Lavadero Incorporado.
\$310.000. Expensas: \$ 29.000. Calefacción Central.*

Me están gentrificando

La gentrificación es un proceso mundial, mediante el cual las clases medias empobrecidas son desplazadas gradualmente de los centros urbanos. Sus barrios son remodelados y puestos en valor para ser ocupados por los sectores más pudientes. De esta manera, los centros urbanos se vuelven cada vez más caros e inaccesibles.

En este contexto, llegó AirBnB. La irrupción de las plataformas de alojamiento turístico ha generado nuevas oportunidades especulativas para parte del mercado inmobiliario, algo que derivó hacia esta nueva forma de explotación que contribuyó al alza de los precios de alquiler.

En Argentina esto es muy notorio ¿Quién va a querer alquilar en pesos en este contexto inflacionario? ¿Quién no preferiría cobrar en dólares por pocos días en el mes?

De esta manera, los sectores de ingresos medios y bajos son reemplazados por hijos de la clase alta y turistas con dólares.

Me están gentrificando fuerte. Voy en búsqueda de un alquiler lo más cerca que pueda dentro del conurbano, antes de que me gentrifiquen de ahí también. Encuentro en Sarandí, a 20 minutos de la redacción de Perfil en Barracas. Tiene un precio accesible: 70 mil pesos.

Llamo. La empleada de la inmobiliaria me atiende con buena onda. Todo parece ir bien. Sueño con un futuro conurbano tranquilo. "Sarandí tiene al Arse, es un barrio de gente que labura, donde los chicos todavía juegan a la pelota y a la mancha en la calle", me dije tratando de olvidar toda la porquería de noticias policiales que me habrán llegado de distin-

tos programas televisados.

—Los requisitos son seguro de caución, eso para que sepas te sale más o menos el doble del alquiler, un mes de adelanto, uno de depósito, el sellado y la comisión de la inmobiliaria.

—No hay problema— respondo rápido, mientras pienso en el préstamo que le voy a tener que pedir al Banco.

—Ah, y me olvidaba, tenés que tener un salario en blanco que triplique el valor del alquiler.

—Emmm, yo gano eso, pero tengo mis ingresos divididos. Una parte es en blanco y después facturo aparte con el monotributo. Tengo comprobante de todo.

—No va a poder ser. Tiene que ser en blanco en un solo sueldo. Se genera un silencio. —Disculpame.

A partir de ese momento, empecé a ver las pensiones con ojos más benevolentes. Puse en Google Maps "pensiones" y salí a verlas. Hubo algunas que no me animé a entrar. Hubo otras que me mandaron mensajes como el siguiente:

Hay habitaciones disponibles con baño privado y compartido, ¡Pero no te preocupes! Tenemos muchos baños, separados de hombres y mujeres y a su vez, las duchas también separadas tipo vestuarios.

Tarifa mensual (30 noches)

- Habitación privada con baño privado: para una persona: Ar\$ 250 mil.

- Habitación compartida para dos

personas con baño privado Ar\$ 180 mil (por persona).

- Habitación privada para una persona con baño compartido: Ar\$ 190 mil.

- Habitación compartida para dos personas: Ar\$ 140 mil (por persona).

-Habitación compartida hasta 3/4 personas (separado por género) con baño compartido: Ar\$ 115 mil (por persona)

Ya desahuciado, caminando sin rumbo por la calle Pasco, me encontré un caserón que tenía un cartel: "Hay habitación". Toqué timbre. Salió una señora que me hizo pasar y me dijo:

—La habitación sale 50 mil pesos. Te lo voy a decir bien clarito. Acá no podés meter a nadie. Ni se te ocurra dejar la puerta de afuera abierta porque te doy raje.

Si ponés música fuerte, una te doy aviso, dos te doy raje.

Si dejás sucio el baño o la cocina, una te doy aviso, dos te doy raje. Ni se te ocurra dejar entrar a nadie de otras habitaciones a tu cuarto. ¿Está claro?

—Clarísimo.

—Bienvenido.

Si logro que no me "den raje", puedo tomarme el tiempo de buscar un departamento más tranquilo. Finalmente la música se apagó y logré sentarme en un pequeño banquito, pero miro para los costados y mucha gente sigue parada. La música no da señales de volver a sonar. ☺

Alquileres en villas: ranchos a precio dólar

EN LOS BARRIOS POPULARES, EL MERCADO INMOBILIARIO TAMBIÉN HACE SU JUEGO: HACINAMIENTO, PRECIOS ARBITRARIOS, FALTA DE DERECHOS Y ESPECULACIÓN SON FACTORES COMUNES. ¿CUÁLES SON LAS PARTICULARIDADES DE LA CRISIS EN LOS ALQUILERES DENTRO DE LAS VILLAS PORTEÑAS?

Por Nelson Santacruz / Fotos: Federico Imas

El mercado inmobiliario de la Ciudad de Buenos Aires es uno de los más desregulados del mundo. Un informe privado, de “Zonaprop”, publicó que mayo batió récord al ser el mes con los precios de alquileres más altos desde 2012: un incremento del 10.8% en los precios. Hace poco el INDEC sacó a la luz que el 65,5% de la población del país, y el 52,9% de CABA, es dueña de su propia vivienda. Al mismo tiempo, el último censo de 2022 “muestra que en doce años creció un 70% la cantidad de inquilinos”, según un comunicado de Inquilinos Agrupados. Quienes cerraron con una afirmación que incomoda: “Coincide con el periodo en el que más viviendas se construyeron en todo el país”. ¿Qué paradoja, no? Que haya una vivienda por cada 2.6 personas y al mismo tiempo la mayoría de nuestros conocidos están sin casa.

Ahora bien, ¿cuáles son las particularidades del mercado inmobiliario dentro de las villas porteñas? El hacinamiento, los precios arbitrarios, la falta de derechos y la especulación son factores comunes en estos barrios. Pero, ¿son responsables los propietarios que sobreviven a una hiperinflación histórica con las habitaciones precarias que logran alquilar? ¿Es lo mismo que una inmobiliaria con cientos de departamentos a la renta? Un hilo fino, un tema de mucha arquitectura e inoperancia estatal. Estos días llamé a unos corralones dentro de varias villas de la ciudad. El precio promedio del metro de arena rodea los \$8.500, el metro de piedra llega en algunos casos a \$15.000, cada cemento sale \$2.000, la cal unos \$1.500 por bolsa y cada varilla de diez sale \$5.000. Son elementos básicos a la hora de soñar con un rancho propio, pero con un salario mínimo vital y móvil no se puede construir ni las columnas. Mil ladrillos están cobrando hoy \$60.000 pero la próxima semana no sabemos. ¿A dónde nos vamos a vivir?

Los alquileres parecían una buena opción hasta antes de la pandemia. Costaba pero algún que otro asado te podías permitir e incluso la idea de comprarte un terreno lejos de la urbe. Hoy la materialización de un techo propio es directamente imposible, sobre todo en los barrios más postergados, porque la valuación es en dólar y el concepto de ahorro es casi inexistente.

¿Con chicos no!

Romina Alegre convive con su pareja y sus dos niñas, de cinco y un año de edad. Una familia tipo de la Villa 21-24 de Barracas. Alquilar hace siete años y mientras su compañero se desen-

vuelve en carnicerías, a Romina le pagan mil pesos la hora por limpiar casas ajenas y un Potenciar Trabajo por laburar como cocinera en un merendero local. “Tengo un bañito privado, una cocinita y una piecita”, dice. Todo en diminutivo. Explicó que no la censaron y por eso no accedió al Mi Pieza, el programa que ayuda a mujeres de los barrios para mejorar las viviendas. Fuera de cualquier posibilidad habitacional, les toca pagar a lo justo los \$20 mil al dueño de una casa hacinada. “Nosotros logramos comprar un terreno en provincia, pero se quedó ahí porque no podemos comprar nada de materiales”, se sinceró. Y nos contó que comprar una casa en su propio barrio es directamente un sueño.

—¿En dónde encontrás vos el mayor obstáculo para alquilar?

—Comprarse una pequeña casa en el barrio puede salirte desde los tres millones de pesos. Los alquileres van, dependiendo del tamaño, entre \$20.000 y \$50.000. Más caros, menos caros, dependiendo de tu suerte. Pero el principal tema que veo es que a nosotras nos discriminan por tener hijos, nadie los acepta. Me siento pésimamente cuando me dicen ‘no te alquilo porque venís con chicos’.

Romi, con 24 años y trabajos inestables, es parte de la titánica rueda de prejuicios para acceder a un techo para sobrevivir. Pero las características de estos espacios están lejos de las normas. Gran porcentaje de las habitaciones en las villas no poseen ventilación, se comparten las cocinas o los baños, tienen humedad y los servicios básicos insatisfechos: agua, luz, cloacas. Los veranos y los inviernos suelen ser de terror. “Me está costando comprar lácteos, pañales, carne. Las mujeres hacemos trueques o cuando vemos que algo está en oferta directamente compramos rápido porque dentro de tres días el precio ya aumentó. Así nos vamos defendiendo”, resumió. Y lo remarcamos porque a la hora de pensar en el acceso a la vivienda, en estos barrios, es fundamental pensarlo de manera integral: abarcando la comida, los servicios básicos, la perspectiva de género y un trabajo digno.

Fabiana Colman, de Villa Fátima, no está lejos de esta realidad. Ella, en cambio, es estudiante en una tecnicatura administrativa, trabaja de eso en una cooperativa y haciendo changas en la venta de ropa o de la fotografía de eventos: “A inicios del año pasado vivía en un espacio de 2x2 con techo de chapa y me entraba agua de arriba y de abajo. No tenía donde

irme y pasé semanas buscando un lugar para alquilar”. A sus 22 años hoy tampoco llega a fin de mes, paga 14 mil pesos por una pieza con baño y cocina compartidos, un lugar con sucesivos cortes de luz. “Por acá te piden uno o dos meses por adelantado, es un montón. Si la clase media no puede, nosotras menos. No nos prestan atención con la urbanización, menos van a venir a regular contratos o a implementar la ley de alquileres”, respondió seriamente.

—¿Qué percibís en el mercado inmobiliario de los barrios, Fabi?

—Muchas veces se oye que sube el dólar por la tele y al mes siguiente ya te quieren aumentar el alquiler. Todo es más a la palabra por acá, casi no hay papeles. Además, quienes lo sufren bastante son nuestros abuelos que muchas veces tienen dificultades motrices para subir una escalera caracol. Es más, sus jubilaciones no alcanzan para comer, alquilar y comprar medicamentos. Todo es muy inestable.

—Es decir, para alquilar con más chances tenés que ser un hombre soltero...

—Los medios tienen mucho peso en nuestros barrios. Muchas veces lo que vende la tele, el estigma, los vecinos se lo creen. Es muchísimo más fácil que te alquilen si sos un hombre solo. Si sos mujer, joven y sola es casi inviable. Pero también si sos mamá, porque hay una idea de que no podemos pagarlo porque “el hombre es el sustento” o de que si te metés con pibes vas a tomarles la casa. Es tonto, pero pasa. Tantos años de “se embarazan por un plan” tiene estos efectos.

Integrantes de la Secretaría de Inclusión Social y Atención Inmediata del Gobierno de la Ciudad, desde donde se emiten los subsidios habitacionales, hablaron para Cítrica resaltando un error en los requisitos para acceder: “Enorme cantidad de personas de las villas no obtiene esta ayuda porque se les exige una factura de Aysa o ABL que no tienen”, señalaron. Según estos trabajadores que prefirieron el anonimato, el subsidio aumentará de \$20.000 a \$35.000 para una persona sola pero lejos está de ser integral y accesible. La pandemia fue, para estos empleados del Estado, un punto de quiebre: “La fila en la Secretaría era y es terrible. Mucha gente está viviendo al día con su sueldo, otros tantos recurren a comedores porque se encuentran con la pregunta de qué priorizar, si comer o juntar para pagar su alquiler”.

Fabiana, por ejemplo, intentó conseguir un subsidio habitacional. “Me sorprendió lo de la



factura porque acá en el barrio no hay pero sobre todo por la gente que está en calle, ¿cómo lo consigue?”, acotó y nos dejó una tarea para el hogar: “Para acceder al subsidio del Gobierno de la Ciudad te dicen que no tenés que trabajar en blanco. Al mismo tiempo, si trabajás en blanco, no te alcanza el salario para poder alquilar dignamente. ¿Cómo resolvés esta ecuación?”.

El dólar villa

Uno de los programas más actuales, anunciado con rimbombancia por el Instituto de Vivienda de la Ciudad, es el “Alquilar + Fácil”. Una herramienta que dice afrontar los gastos iniciales de una mudanza gracias a créditos de 36 cuotas. “Sabemos lo difícil que es acceder hoy a un alquiler. Conocemos muy bien las principales barreras de ingreso: la garantía propietaria, el mes de depósito, el mes de pago por anticipado, el flete e incluso los gastos para equipar tu próxima vivienda”, explicó en un reel Christian Werle, presidente del IVC. El detalle es que está dirigido a personas que cuenten con ingresos entre los 80 mil y los 560 mil pesos. Además de tener al menos seis meses de antigüedad laboral en dependencia, monotributista o responsable inscripto. No es para la mayoría de las personas de los barrios populares.

En la Ciudad de Buenos Aires disminuyó un 30% la oferta de alquileres. Esto se debe a un combo explosivo de factores que nos explicó el abogado y fundador del Observatorio de la Ciu-

dad, Jonatan Baldiviezo. “La mitad de la población porteña no es propietaria de donde vive, la sociedad propietaria así se fue rompiendo para pasar a ser una sociedad inquilina”, empezó y unió su definición con nuestra coyuntura: “El gobierno ahora busca, con algunos paquetes de medidas que no van a funcionar, más apoyo electoral. Hacen una gran quita para recaudar una caja política y para cubrir sus negocios”.

—Jonatan, ¿cómo se podría solucionar estas realidades en CABA?

—Es complejo. Lo primero que se tiene que hacer, desde mi punto de vista, es tomar un combo de medidas para marcar una regulación al mercado inmobiliario. Es prohibir la dolarización del mercado, ¡no puede ser que un bien que no se exporta ni se importa se comercialice en dólares! En segundo lugar, el Estado tiene que tener una actitud proactiva para otorgar créditos y tiene que saber dónde, quiénes y para qué construyen. Es muy evidente que muchas empresas lo hacen para blanquear capital de forma legal o ilegal pero no para hacer viviendas de uso efectivo. Por último, el Estado debería garantizar la accesibilidad rehabilitando las viviendas vacías y antiguas, o incluso comprando las ociosas para la gente de sectores vulnerables. Son alternativas, pero lo digo porque Capital Federal es una jurisdicción muy rica, del presupuesto del año pasado quedaron 130 mil millones de pesos sin usar... podrían haber dado hasta diez mil soluciones habitaciona-

les con eso.

—Pero, ¿son los vecinos que alquilan a otros vecinos de las villas la raíz del conflicto?

—No. Cuando hablamos de propietarios en estos barrios lo leemos desde el sistema en el que estamos, que es capitalista. No estamos criticando un kiosco con sus empleados. Apuntamos a esos grandes propietarios, no a quienes alquilan una habitación para complementar su jubilación o su sueldo en negro. Se tiene que prestar especial atención a empresas como IRSA y a esos enormes inquilinatos con cincuenta o cien habitaciones.

Las historias como las de Fabiana y Romina no se les escapa a Baldiviezo: “En las villas directamente no tienen regulación”, admitió. El ejercicio violento del mercado paralelo de los alquileres en las villas se caracteriza por la precariedad. “El Estado abandonó los barrios a su suerte y cuando pasa eso, en caso de los alquileres y en otros temas también, gana la ley del más fuerte”. El proceso de urbanización a nivel nacional y en los barrios porteños está perdiendo la pulseada inmobiliaria. El abogado nos argumentó esto al demostrar que “las inversiones están mal planificadas, no cubren al total de personas que sobreviven rentando”.

Y cerró su idea: “A este ritmo de urbanización este problema no tiene solución. No es solo construir viviendas de manera azarosa sino hacer un control integral del mercado de la Ciudad y más intervención en los barrios”. ☘



Argentina Presidencia

Ministerio
de Economíaprimero
la gente

elijo crear

encontrá el mejor
crédito para tu empresa

argentina.gob.ar/
creditoargentino



crear
crédito
argentino



Alquilar enferma: hospitales como viviendas

EN LOS HOSPITALES BORDA Y MOYANO, MUCHAS PERSONAS EXTIENDEN SUS INTERNACIONES NO POR RAZONES DE SALUD MENTAL, SINO POR RAZONES SOCIOECONÓMICAS. SIN FAMILIA Y CON GRANDES DIFICULTADES PARA REINSERTARSE EN EL ÁMBITO LABORAL, VIVEN ALLÍ PARA NO QUEDARSE EN LA CALLE. UNA FACETA POCO EXPLORADA DE LA CRISIS HABITACIONAL.

Por Agustín Colombo / Foto: Juan Pablo Barrientos

Ernesto ingresó al Hospital Borda en abril de 2004. Trabajaba como empleado en una fábrica de compostura de calzado y alquilaba un departamento. Le diagnosticaron trastorno bipolar, aunque su situación –asegura él– está controlada. Por ese motivo cuenta con un régimen de salidas flexibles: si él lo desea puede salir del hospital todos los días.

No lo hace porque no tiene adónde ir: antes podía visitar a su tío, pero desde que su tío murió, sus salidas son únicamente a los jardines del hospital.

En el armario que tiene al lado de su cama, Ernesto guarda todos sus objetos personales. Todos: un desodorante. Una taza y una cuchara. Dos sacos raídos. Algunos bollos de ropa. Yerba. Un mate enlozado. Y adelante, como un mensaje inequívoco, la estampita de Jesús. El mundo de Ernesto, como el mundo de casi todos los internos del Borda, podría entrar en el pequeño armario desvencijado que tiene en el pabellón donde vive.

En esa sala donde todo es de todos y todo es de nadie, él y sus compañeros cuidan sus roperos como si se trataran de cofres sagrados. Los ordenan; los acarician. La mayoría de los hombres que camina por los jardines del Borda y por los pasillos de sus edificios luce en su cuello la llave que devuelve, al menos un rato al día, esa sensación de privacidad perdida. De algo parecido a un hogar. El armario es eso: el último refugio.

–Es donde guardamos lo que nos queda –cuenta Sergio.

“El Borda es una boca grande que te traga”, se lee en la pared de un pabellón. Inaugurado en octubre de 1865 con el nombre de Asilo para orates de San Buenaventura, el Borda atiende en la actualidad alrededor de 400 pacientes internados. Muchos de los que vivieron varios años en esta mole de Barracas vuelven para que

los psiquiatras les provean medicamentos. Otros, para saludar, recordar o comer un asado.

–Te traga porque muchos de los que están acá, si salen estarían en la calle. Acá por lo menos tienen donde dormir y algo para comer –cuenta una enfermera.

El número de pacientes en el Borda fue bajando con el tiempo. Si hace 30 años había 1100 internos y hace 10 había 700, ahora hay 400. El cambio de paradigma en la psiquiatría y la Ley de Salud Mental contribuyeron a la externación de pacientes. Sin embargo, también hay un número que permanece no por razones mentales, sino por razones socioeconómicas.

Sin familia –o con familiares que dejan de visitarlos con el correr de los años– y con grandes dificultades para reintegrarse en el ámbito laboral, la estadia de los internos en estos hospitales de la Argentina muchas veces se hace permanente. “Hay un grupo de pacientes que no tienen vida social porque hace 20 años que viven en el hospital. Su vida social está acá”, explica Gabriela Sánchez, delegada en el hospital por ATE.

Si hay pacientes que no salen porque no tienen adónde ir, hay otros que quieren entrar justamente por eso: porque no tienen dónde vivir. Alejo dice eso mientras fuma un cigarrillo con Juan Carlos. Son jóvenes, pero los dos están fuera de cualquier circuito u oportunidad laboral. Juan Carlos tiene 45 años y hace cinco que está en el Borda. Alejo tiene 40, dice que se quiso suicidar, estuvo internado en el Ramos Mejía y ahora quiere que lo internen acá.

–Ya no quiero estar más en la calle –pide.

A pocos metros del Borda, en el Hospital Neuropsiquiátrico de mujeres Braulio Moyano, la situación es idéntica. En la actualidad, el Moyano cuenta con 650 internas. Muchas están allí por enfermedades mentales. Muchas otras, por falta de dinero y de oportunidades.

–Acá quiero estar porque estar afuera es difícil. Es un poco cuestión de plata. Es muy difícil alquilar, mantenerse. Estoy acá por mi voluntad, es una internación voluntaria, pero no puede ser para siempre, ni tampoco quiero. Esto no es una casa, es un loquero –nos dijo Nilda Sindaco cuando la entrevistamos este año en los jardines del Moyano.

Nilda es actriz y brilló en la serie División Palermo, dirigida y protagonizada por Santiago Korovsky. Como tantas otras mujeres del Moyano, Nilda salió y entró muchas veces. El motivo de ese ida y vuelta no fue su salud mental: fueron sus ingresos económicos, el empleo inconstante, el sueldo que no alcanza. Un combo que la pandemia reforzó y empeoró.

–La mayoría de las que están acá, están porque no tienen a dónde ir a vivir. Porque el alquiler es caro, porque no tienen familia, o porque no es fácil que la sociedad te dé una oportunidad después de estar internada. Hay mucha estigmatización con la locura y los problemas de salud mental –asegura Nilda.

A septiembre de 2023, la pensión por discapacidad es de 97.900 pesos. Es, como lo determina la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), el 70 por ciento de una jubilación mínima, que con el refuerzo de 37 mil pesos, quedó en 124 mil. Sin embargo, no todas las personas la cobran.

El Moyano tiene un programa llamado “Hospital de Noche”, destinado a pacientes que consiguieron un trabajo, siguen un tratamiento pero no pueden acceder a una vivienda. En la actualidad, en esa situación hay 20 personas. Del otro lado están quienes llegan al hospital luego de vivir en situación de calle: mujeres que son evaluadas por equipos psiquiátricos y permanecen al menos durante 30 días. Un drama que, en el último tiempo, quienes trabajan en el Moyano –y también en el Borda–, atienden con mayor frecuencia. ☺



Argentina Presidencia

Ministerio
de Educación

 la educación
nuestra bandera


**+ Estudiantes
protagonistas de
un futuro mejor**

**libros para
aprender**

 27.709.011
libros entregados

progresar

 1.700.000
becas otorgadas

**Obras en
Universidades**

 148 obras
desarrolladas

**Becas
Estratégicas
Manuel Belgrano**

 36.000
becas entregadas

argentina.gob.ar/protagonistas

Un Festival para celebrar la comunicación y el teatro

Revista Llegas realiza su sexto Festival de Teatro con entradas a precios populares. Del 25 de septiembre al 8 de octubre, el menú ofrece diez obras más una clase magistral del reconocido director Mauricio Kartun. Habrá -hay- más de 80 artistas en diez salas de la Ciudad, con la posibilidad a que un nuevo público junto con el habitual expandan los horizontes y puedan encontrarse con una experiencia que sólo el teatro puede brindar.

La Revista convocó a distintos artistas de la escena local, pero con una premisa: "Este año comenzamos a federalizar la propuesta e invitamos a una obra de Mendoza, con el objetivo de generar un espacio de intercambio cultural de carácter festivo y armonioso entre artistas y espectadores. A la hora de la elección de las propuestas se ha priorizado la temática de género y valoramos la importancia de la diversidad estética dentro de la programación. Creemos en las nuevas teatralidades emergentes, por eso, invitamos propuestas multidisciplinarias que suceden en espacios no convencionales de teatro", comunicaron. La Sexta Edición del Festival Llegas, como pasó con las anteriores, se propone "ser un puente entre la cultura y la gente. Afirmamos nuestro espíritu de llegar a más público, no sólo al típico público de teatro independiente".



El director Mauricio Kartun dará una clase magistral.



El futuro ya llegó.
Ahora, TelePASE sin barreras en la Illia.

JUICIO POR LA MUERTE DE RAFAEL NAHUEL: EL DISCURSO QUE MATA

EL JEFE DEL GRUPO ALBATROS DE LA PREFECTURA NAVAL ARGENTINA, JULIO CÉSAR MOSTAFÁ, DECLARÓ QUE EL OPERATIVO REPRESIVO EN VILLA MASCARDI ESTUVO INFLUENCIADO POR LAS PUBLICACIONES DE CLARÍN Y DE OTROS MEDIOS MASIVOS. LA VIOLENCIA DEL ESTADO Y SU LEGITIMACIÓN EN LA NARRATIVA MEDIÁTICA.

A Rafael Nahuel lo mataron por la espalda. La bala que lo mató salió de la Prefectura. Eso no está en duda en este juicio. Sin embargo, el crimen tiene responsables materiales, políticos e intelectuales. Dentro de estos últimos se encuentran algunos medios de comunicación como el Diario Clarín.

Así lo dejó de manifiesto la declaración del testigo Julio César Mostafá, jefe del Grupo Albatros de la Prefectura Naval Argentina, la unidad de operaciones especiales con sede en Buenos Aires que estuvo a cargo del operativo donde murió el joven mapuche.

El Dr Sebastián Feudal, abogado por la querrela de APDH Nación, le preguntó al Prefecto Mayor de Prefectura Mostafá sobre si tenían información del grupo a desalojar.

Reconstruimos el diálogo:

Mayor Mostafá: Sabíamos que eran de la comunidad mapuche pero no teníamos otra apreciación. Ni cuántos ni cómo era el lugar

Feudal: ¿Sabía otra característica particular de esa comunidad?

Mayor Mostafá: Sólo lo que se había visto en los medios de comunicación. Como lo que había pasado en Chile, sabíamos de la R.A.M. y de las quemadas de viviendas y bloqueos de rutas. No teníamos información ni del terreno ni a quién íbamos a desalojar, ni la cantidad que eran, sólo que era en Bariloche. Íbamos en apoyo a la Policía Federal para el desalojo y sabíamos que seguramente iba a haber algún tipo de agresión.

Feudal: ¿Por qué lo relaciona con la R.A.M.?

Mayor Mostafá: El predio fue ocupado por la fuerza, lo relaciono por ese lado. Nombré la palabra R.A.M. porque había escuchado los episodios que ocurrieron en Chile.

Feudal: ¿Por qué asocia la palabra R.A.M. y los episodios en Chile con el operativo que le ordenaron?

Mayor Mostafá: Es imposible no asociarlo. Los medios hablaban de ramificaciones de la R.A.M. en nuestro país, lo relacionaban con Jones Huala de la comunidad mapuche. Es imposible no relacionarlo.

Feudal: ¿Y qué significa para usted la R.A.M.?

Mayor Mostafá: No sé más que lo que quiere decir, que significa Resistencia Ancestral Mapuche.

Feudal: ¿Usted entonces tomó determinaciones en base a lo que decían los medios de comunicación?

Mayor Mostafá: Y, si se quiere, sí

Los medios hegemónicos y de llegada masiva, como Clarín, han demostrado cumplir la función de alimentar la construcción del “enemigo interno” para generar un “consenso social” que apruebe la represión a las comunidades que ejerzan sus derechos indígenas.

Basta con leer las publicaciones días previos y luego del asesinato de Rafael Nahuel para confirmarlo. Consumado el asesinato, comenzó la imposición mediática de lo que hoy se debate en el juicio: “La teoría del enfrentamiento”.

Los derechos constitucionales y de tratados supranacionales a los que el Estado argentino subscribe, en la práctica poco se cumplen. Es por esto que, ante un “crimen de Estado”, la declaración de Mostafá no puede ser analizada como una percepción individual del prefecto.

El Grupo Albatros actuó sesgado por la influencia del diario Clarín y bajo las directivas del Ministerio de Seguridad comandado por Patricia Bullrich, con Pablo Noceti como su mano derecha, quienes ya habían creado y desplegado el Comando Unificado en la Patagonia, para arremeter contra las comunidades en resistencia de Neuquén, Río Negro y Chubut en 2017. Por eso, mientras velaban el cuerpo de Santiago Maldonado, este Comando Unificado seguía reprimiendo y asesinando.

Si la responsabilidad política brilla por su ausencia en este juicio, es porque la Justicia también colabora en este entramado de impunidad investigando y juzgando solamente a los que hicieron el trabajo sucio, los autores materiales del asesinato de Rafa.

Como en una película de acción, los prefectos que están entrenados para actuar en costas, cursos y espejos de agua, se adentraron en un territorio

boscoso y empinado a “enfrentarse” con los “terroristas de la R.A.M.”, los que “no reconocen la patria”, los que “incendian casas” y cortan rutas.

Sin embargo, otro de los testigos de la jornada, daba cuenta en su declaración de una situación muy distinta. Felipe Duarte, uno de los francotiradores, del grupo G.E.O.F. de la Policía Federal, que se escondieron en el bosque para hacer “investigación previa” en el territorio los días anteriores al desalojo de la comunidad, sostuvo que no se observaron armas de fuego de ningún tipo, ni en el predio, ni en posesión de ninguna de las personas (hombres, mujeres, niños), que identificaron habitando allí.

Eso no impidió que los días 23 al 25 de noviembre de 2017, el Estado destinara más de un centenar de efectivos

de distintas fuerzas nacionales y provinciales junto a un helicóptero, drones, perros, caballos y muchas balas, para desalojar con violencia a las familias de la Lof Lafken Winkul Mapu de un predio de 7 hectáreas. En ese contexto asesinaron por la espalda a Rafael Nahuel.

El negacionismo de Estado y la represión como modo de resolución política de conflictos territoriales es legitimado por un discurso mediático, elaborado por las empresas de comunicación más influyentes, que estigmatiza y construye estereotipos cargados de odio y racismo. Esto no ha hecho más que sumar en la lista de muertos por las balas del Estado.

Se llenaron los juzgados de causas penales contra miembros del pueblo mapuche, mientras descansan en un rincón las denuncias que dan cuenta de la vulneración sistemática de todos los derechos de los pueblos indígenas.

Sobre todo los que conciernen a la libre determinación, la propiedad comunitaria y la Consulta Previa, Libre e Informada ante proyectos sobre los territorios habitados por los pueblos preexistentes, existentes y sobrevivientes al Estado Argentino. ✪

* Cobertura colaborativa entre Revista Cítrica e Infoterritorial.

